

La Voz del Pueblo

LEMA

SEMANARIO OBRERO

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE MANO.

PALMA DE MALLORCA.—Domingo 18 Marzo de 1894.

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE MANO.

PRECIOS:

DIRECTOR: Félix Mateu y Domeray

CONDICIONES:

AÑO II

España, un mes. 0'50
Trimestre 1 peseta.
Número suelto. 0'10
PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Bosch, 14, principal

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales.
SE PUBLICAN LOS DOMINGOS

NÚM 54

Sentido jurídico

Diez y seis años de presidio solicita el fiscal de S. M. para el señor Arcilaga, que aguarda en la cárcel pública de Arla el fallo de los tribunales. ¡Terrible crimen, dirán ustedes, debe haber cometido el señor Arcilaga! Terrible en efecto. No mató a su madre como Nerón, ni a su hermano como Cain, ni a su esposa como Enrique VIII, ni a sus hijos como Melea, Leovigildo, Felipe II y Pedro el Grande. No adulteró como David, ni estupro como don Rodrigo; ni violentó como don Alfonso de Portugal. No cometió regicidio como Jacobo Clemente, ni sacrilegio como Felipe el Hermoso, ni traición como Fernando VII. No se le ha probado tampoco que falsificase actas, irregularizara fondos, amparase empresas, secundara intrigas, ni jugase con ventaja en la Bolsa. ¿Qué es, pues, lo que ha hecho? ¡Ahí es nada! A raíz de la gran vengenza de Melilla, fué y sin encomendarse a Dios ni al diablo, escribió un artículo. He aquí el delito para cuya corrección pide dieciséis años de presidio el fiscal de S. M.

Hay que convenir en que esta civilización contemporánea tiene más de presuntuosa que de sólida y más de aparente que de verdadera. Haciéndonos justicia la posteridad rebajaron a poco la tara de nuestras exorbitantes pretensiones. Decididamente el progreso moral no corre pareja entre nosotros con los adelantos materiales. Nos parecemos algo a aquellos indígenas de quienes nos cuentan los viajeros que, aun no hace muchos años, solían en ciertas comarcas americanas, viajar en ferrocarril con su tocado de plumas en la cabeza y su taparrabos al cinto. Somos gentes de la Edad Media con teléfono y dinamita. Tenemos la cultura en la epidermis y su contraria en la médula de los huesos.

Puede concebirse de otro modo la persistencia, en plena agonía de este siglo jactancioso, de los viejos delitos de artificio? Herir al buey Ajus era entre los egipcios crimen capital. Volver la espalda a la estatua de César fué entre los romanos del imperio delito de lesa magestad. Ergotizar sobre el Verbo, llevó a muchos a la hoguera en tiempos medievales. Pocas cosas hay en que se manifieste tan a las claras los puntos que calza una civilización. Cuando nuestros sucesores se enteren de que un artículo ha podido en nuestro tiempo merecer a su autor pena más dura de la que suele imponerse al homicidio consumado, no hay duda que han de formar una idea peregrina de esta sociedad culta liberal y democrática.

Pénanse los delitos por la maldad que revelan, por el perjuicio que causan, por la perturbación que producen, por el mal ejemplo que ofrecen. ¿Maldad? Aun que el señor Arcilaga arrastrase durante diez y seis años la cadena del presidario, nadie le tendría por deshonorado a causa de apreciaciones más ó menos templadas, más ó menos prudentes, pero que no arguyen sombra de delincuencia y pueden revelar generosos ardores de patriotismo y celo digno de alabanza.

¿Perjuicio? ¿Quién será capaz de aquilatar la cantidad de daño que el artículo del señor Arcilaga ha podido causar a las instituciones ó a las personas? ¿Perturbación? ¿Quién ha visto la alarma, la efervescencia, las asonadas y motines por tal escrito provocadas? ¿Ejemplo? ¿Donde están las pruebas de sus estragos? ¿Que es, pues, lo que aquí tan duramente se persigue sino una sombra, una apariencia, un fantasma, una mentira de delito, creado artificiosamente por la ley en pugna con el sentido común jurídico de la ley, en pugna con el sentido común jurídico de la conciencia pública?

¿La ley! ¿Hay nada más respetable; hay nada más santo? Norma entera es de la existencia, suprema expresión del concierto universal de las cosas. En el orden natural rige el curso de los astros y regula el ritmo misterioso de la vida. En el orden moral ilumina la conciencia, triunfo de la pasión se juzga el egoísmo, y enseña al pensamiento la ciencia del bien y del mal. En el orden social formula el derecho, señala el deber, proscribire la demasia, ampara la flaqueza, armoniza, domina, pacifica, socorre, premia, castiga, augura, serena, impasible, omnipotente, fórmula soberana de una razón impersonal que impone la sumisión de las partes a la voluntad del todo.

Es la ley cuando es verdad, cuando es bien, cuando es razón, cuando es justicia. Así que deja de ser todo eso se trueca en el más grande de los males. No hay nada tan pésimo como la corrupción de lo óptimo. Dejando de ser infinitamente buen. Dios se haría Satanás. La ley arbi raria, la ley estrecha, la ley parcia, la ley falsa, es el más temible de entre todos los instrumentos de justicia. Ella invoca el derecho para oprimir al derecho. Ella pone la fuerza pública al servicio de la arbitrariedad. Ella corrompe el sentido de lo justo. Ella sirve de máscara al capricho, la venganza ó la violencia. Ella fuerza la conciencia del funcionario obligándole, por obedecer la letra a quebrantar el espíritu del derecho.

No abominemos tanto de los atentados del anarquismo mientras llevamos en la sangre el virus que los engendra. No hay otro orden verdadero sino el orden de la justicia ni bien para los humanos fuera del sentimiento de la humanidad. Agriada por el infortunio, exasperada por la miseria, enloquecida por la envidia, impulsada por el odio y sugestionada por el hambre. la barbarie engendra el delito. ¿Es maravilla cuando se vá a la prevision fria, el cálculo prudente. al juicio sereno poner la injusticia en la ley y a nombre del derecho y con la fuerza del Estado, aplicarla sistemáticamente en la práctica?

ALFREDO CALDERON,

¡Pobre sociedad si no despierta!

Triste es confesar que el siglo en que vivimos es un siglo en que sólo se ha procurado el progreso material de las cosas sin preocuparse para nada de la parte moral, fuente de todo bien y la única verdadera reguladora de todos nuestros actos.

Mirad al individuo considerado en sí, y sobre todo al individuo de este último tercio de siglo, y en él sólo veréis vanidad, ambición desenfrenada, miras bastardas; sin conciencia ni freno moral. ¿Y el individuo en sociedad? Su único ideal es ser rico, sin acordarse en nada ni para nada de ser virtuoso; y quiere ser rico, porque la opulencia es hoy día en la sociedad la única fuente de consideraciones, y cuando se llega a tal estado de cosas, todo está perdido en un Estado.

Efectivamente, cuando la riqueza es la única fuente de consideraciones, en tales condiciones la sociedad, la riqueza, se reúne en las manos de algunos ciudadanos, y para hacer frente a los gastos públicos es menester despojar a las provincias de sus riquezas, arrebatar los tesoros de los particulares y establecer tributos muy onerosos, y por este camino llegaremos al extremo de imponer, como la ley romana, una cuota por cada cabeza de ganado, é imponerla luego también a cada mozo de cordel, a los solteros y a los pobres y mendigos.

Por tales caminos se llega a la ley del más fuerte, prevaleciendo la razón de la sinrazón; y entonces, el individuo, como sabe no le son apreciados sus méritos, se corrompe, y para ello entra en esa industria de corrupción moderna llamada política, y con un cacique y una arbitrariedad se encuentra elevado como por encanto a un puesto que no le pertenece.

Lo que sucede al individuo le sucede igualmente a la nación; se encuentra representada por vividores políticos que al hacer tratados de comercio se venden a la nación poderosa para tener el gusto de tener buenas relaciones con los grandes de aquella nación, sin tener en cuenta para nada ni tomarse siquiera la molestia de estudiar las necesidades y conveniencias de su país; así como, al hacer tratados defensivos, procura aliarse, no con la nación, a la que se le ha violado su derecho a fin de apoyarla y sostenerla en el mismo, sino con la que ofrece más probabilidades de éxito para entrar en número de los que se reparten el botín; y consecuencia de todo ello es la intranquilidad que reina en todas las esferas sociales y el desquiciamiento completo de la sociedad; porque los que tienen que ser gobernados no tienen fé en los que tienen que gobernar, y éstos subordinados cuantas veces les es necesario para satisfacer sus ambiciones personales.

Pero no hay que desmayarse; para remediar tantos males aún es tiempo, aunque no es posible hacerlo en un solo día; basta tan solo para lograr salvar la sociedad el que despierten de su indiferencia esas clases neutrales é independientes, que son las más numerosas, y se coloquen al frente de los destinos de la nación, y con la libertad en una mano y en la otra los rigurosos principios del derecho, impulsar la sociedad por el verdadero camino del que hoy está desviada; y haciéndolo así, el caciquismo de aparecérá para siempre, el libertinaje no podrá existir; el hombre honrado gozará de verdadera libertad amparado por el derecho; el

trabajo se dignificará, y esos parásitos que nos han conducido a la ruina y la perdición, se asfixiarán en la pura atmósfera en que respiraremos, siendo respetado en sus verdaderos derechos así el más débil como el más fuerte, y por ese camino, no hay duda que se puede llegar al desarme general de las naciones, único camino de verdadera salvación.

Celestino Fernández.

POR QUE SOMOS REVOLUCIONARIOS

Nada vuelve tan cobarde al hombre como la inteligencia, y por esto hay que prescindir de ella en ciertos casos y dejarse arrastrar por los sentimientos, apagando por un momento la luz de la razón.

Si el pueblo estuviese compuesto de sabios, difícilmente se registrarían en los anales revolucionarios, actos de heroísmo realizados por seres salidos de entre esa turba sobrada de corazón y falta de inteligencia llamada por Victor Hugo *carne de cañón*.

El populacho, esa piqueta revolucionaria que invade calles y plazas en los días de motín, si le preguntáis por qué destruye y mata, no sabrá responderos; no piensa. sigue los impulsos de su corazón; sabe que sufre, y quiere vengarse; descarga sus iras sobre lo que se interpone a su paso, y en aquel momento, todas sus miserias, todos sus sufrimientos, pasan por delante de sus ojos, y en sus oídos solo zumba una frase, la frase de venganza! que repiten cien voces, salidas de otros tantos labios sedientos de sangre y destrucción.

¿Es por esto despreciable el vulgo? No, no y mil veces no. La ignorancia, en aquel momento, aunque ruda, es sublime; sus actos, aunque deplorables, resultan justos; su ira es hija de la desesperación, y la desesperación no oye jamás lo que la inteligencia pudiera decirle.

Además, el pueblo no es, ni puede ser, responsable de sus actos. Estos obedecen siempre al estado de su ánimo, y si todos, absolutamente todos los partidos políticos, dedicasen sus energías a perfeccionar la clase obrera, dándole pan y ciencia, resolviendo el problema social, el motín dejaría de existir.

Si el pueblo no tuviera sufrimientos, no maquinaria venganzas; y dejando de ser revolucionario, solo abrigaría en su pecho sentimientos de paz.

Dedíquense los gobiernos a hacer la felicidad del pueblo; y nosotros dejaremos de ser revolucionarios; mientras esto no suceda, seguiremos tenaces predicando nuestros ideales.

E. P. S.

Misterio del Anarquismo

Era creencia general que los anarquistas llamados terroristas obraban «motu proprio» sin obedecer consigna, ni orden determinada de ningún centro ni de jefe alguno.

Los atentados que han tenido lugar de varios años a esta parte y que han escandalizado a Europa entera, se creía que eran otros tantos hechos aislados llevados a cabo por cuatro fanáticos que sin consultar a nadie más que a sus institutos sanguinarios, sembraban la desolación y la ruina con sus máquinas infernales.

Y sin embargo, nada menos cierto; la policía francesa acaba de descubrir que la teoría del «anarquismo solitario» es completamente inexacta, y que lo mismo París, que Vaillant y Henry, han debido obedecer a órdenes superiores al cometer sus repugnantes crímenes.

De las pruebas que se han admirado recientemente en París, resulta que los que no somos anarquistas nos encontramos frente a frente de toda una organización secreta, admirablemente dirigida y que con toda seguridad debe tener sus jefes, directores y organizadores.

Estos últimos son los que, según parece, hacen obrar a los hombres de acción sin descubrir jamás a los jefes que son los que en realidad dan las órdenes oportunas para que sus subordinados realicen sus mandatos.

Los que lanzan las bombas, los que preparan las sustancias explosivas sigilosamente y los que matan a traición creen obrar solos, aisladamente y sólo por el gusto de venganza de los infames burgueses, y sin embargo estos hombres sirven una causa cuyo fin persiguen los jefes y solo ellos saben y conocen.

¿Cuál es esta causa? ¿Cuál el fin que persiguen? Con toda seguridad que no es el del socialismo, ni siquiera el de la república democrática; pues tanto el primero como el segundo, no tienen peores enemigos que los propagandistas del anarquismo por medio de los actos violentos.

Si se quiere aplicar el proverbio: «Ils fecit cui prodest», habrá que dirigir las miradas a otra parte.

Tal vez buscando bien y con escrupulosidad sería fácil descubrir a los jefes que dirigen esas tenebrosas maquinaciones.

Mientras llega este momento fijémonos en un hecho notorio, y es que la mayoría de los anarquistas no trabajan, ninguno de ellos posee bienes de fortuna, y sin embargo todos los que han detenido las autoridades, llevan dinero encima, viven la generalidad con relativo desahogo, tienen muchos de ellos dos ó más domicilios y visten con relativo lujo. ¿Quiénes son, pues, los que distribuyen los cuantiosos fondos que se necesitan para sostener a los anarquistas terroristas? ¿Con qué objeto se gastan estas sumas?

De vez en cuando aparece en todas las principales capitales europeas anarquistas que sin decirse jefes, viajan de un punto a otro constantemente, que no cesan de predicar y hacer prosélitos que ayudan y protegen a los que les piden ayuda ó protección, que se eartejan con ellos y les animan.

Pero llega el día en que la policía se persona en casa de uno de estos individuos, encuentran gran cantidad de correspondencia anarquista y sin embargo se le pone enseñada en libertad, si es que se le detiene; porque lo que él dice: «¿qué culpa tengo yo de que me escriban los anarquistas? Puedo yo evitarlo por ventura?»

Con una buena policía, bien retribuida y mejor organizada, es seguro que se descubriría quiénes son los jefes y lo que estos pretenden, pudiendo muy bien resultar de estas pesquisas que el objeto que persiguen los jefes sea muy distinto del que suponen los anarquistas exaltados.

¿Quién sabe si lo que se busca por estos medios violentos no es otra cosa que promover una reacción en todos los países donde rigen instituciones liberales ó republicanas?

A LA GUILLOTINA

Escribe el anarquista M. Rochefort en *L'Intransigeant*:

«Por fin ha habido en Francia un Jurado que condenará con entera franqueza a muerte, sin consideración a edad ni sexo, a dos bandidos, padre y madre, que mataron a golpes a su hijo, un niño de poco más de cinco años.»

Siempre ha sido partidario de la abolición de la pena de muerte que, como las corridas de toros, aclimata y perpetúa las ideas de sangre y de venganza. Los únicos seres para quienes quisiera dejar subsistente el supremo castigo, son aquellos monstruos que maten ó sencillamente maltraten a los niños.

Jamás soné con la dictadura. Sin embargo, si la casualidad me invistiera algún día de aquella autoridad sin límites, hé aquí lo que haría:

En cada esquina mandaría instalar una guillotina permanente destinada a separar del tronco las cabezas de los padres que ocasionaran la muerte a sus hijos, bien fuera por malos tratamientos, por desidia ó por imprudencia.

A una madre que dejara una caja de fósforos al alcance de sus hijos, la guillotinaría.

A un padre, como hay tantos, que castigará a sus hijos enviándolos a la cama sin comer, lo guillotinaría.

En suma, termina, no conozco nada más vituperable que el que abusando de la debilidad de la niñez, la maltrata, dando rienda suelta a sus feroces instintos.»

¡HAMBRE!

El telégrafo, con rápido laconismo, trasmite a diario las quejas que por todas partes brotan mostrando el infeliz estado en que yace el pueblo español: el sufrimiento, exacerbado por ese afán de fantasmagórica ostentación con que pretenden nuestros gobernantes ocultar el efecto de esas heridas, se presenta irritado demandando pronto y eficaz remedio al mal eterno que, minando su existencia de modo lento y terrible, amenaza exterminar hasta el postrer aliento de nuestro pueblo.

Un grito desgarrador, unánime, gigantesco: el grito de la desesperación lanzado por millares de víctimas, ensordece el espacio como el rumor estridente del trueno que sacude las capas atmosféricas repercutiendo en nuestros oídos con eco imponente y aterrador; es que la tempestad ruga sobre nuestras cabezas, y pronto descargará sus furores sobre los que, imprudentes, sólo se ocupan en ahogar esos gritos con vanos alardes de risible poder.

El noble y paciente pueblo, que tanta sangre virtio por conquistar un átomo de libertad, hoy se agita imponente, como enjaulada fiera, extenuado por la miseria que le rodea.

A manera de león destinado a ser exhibido en públicos espectáculos, a cambio de las quejas nacidas de su esclavitud, sólo recibe golpes y hambre a la vez que sirve para enriquecer al domador.

Mas, ¡ah! todos sabemos el fin trágico que suele tener la lucha entablada entre la fiera y el hombre: aquella coneluye devorando a su tirano.

Hoy el león español está encarcelado, el domador se enriquece a su costa, y tal vez confía demasiado en su dominio sobre el noble bruto, porque le ha cortado las garras; más guárdese de sus dientes ó déle mejor trato, porque la fiera ruga, y si se abandona a la desesperación pudiera devorarle.

Los pueblos, son los que disponen de los partidos, no estos de aquellos; y aun en España parece que ocurriendo viene lo contrario desde hace diecinueve años se equivocan lastimosamente los que tal creen.

Y en este lamentable error dan tenaces la batalla, hasta el punto de situar por hambre al pueblo, esperando vencerle por completo de este modo y poder a su antojo manejarlo.

pero no saben, ó aparentan ignorarlo que se exponen a sufrir las consecuencias del angustioso estado de postración en que hoy lo ven si se opera una reacción en el aletargado cuerpo, y, nuevo Lázaro, resucita y anda.

Un marido engañado

Casi todos los médicos de Nueva York fueron llamados hace días con toda premura para prestar sus servicios a una joven recién casada, que durante el sueño se había tragado su dentadura postiza y estaba en peligro de asfixia.

Uno de los galenos, enterado previamente de lo que pasaba, iba provisto de los instrumentos necesarios con los cuales removió la obstrucción sin gran difi-

cultad, aunque no sin hacer la garganta de la paciente.

Las crónicas periodísticas tienen particular empeño en hacer notar que el dolor producido por la obstrucción y por la operación fué insignificante para la recién casada, comparado con su vergüenza, al ver que el novel marido había descubierto un defecto que tan envidiosamente se había callado su hechicera mujercita.

Y agregan tan escrupulosos narradores que no estaba menos corrido el esposo quien tantas veces en sus amorosos coloquios había ensalzado la blanquísima dentadura de su conorte.

El matrimonio se ha verificado hace pocas semanas, y los actores en este conyugal y trágico-comico suceso son personas principales.

El lector puede hacer las reflexiones filosóficas morales que guste acerca del providencial castigo que recibió por su dolor la desposada, y también acerca de la influencia probable de una dentadura postiza en el caso prematuro de una luna de miel.

El hambre en España

MADRID

Más de dos mil raciones de sopa distribuidas diariamente en «El comedor de la caridad» establecido en el barrio de Salamanca; apenas pueden aliviar la miseria que reina en la capital de España; contando con que al comedor no acuden los asilados ni los que piden limosna.

LOGROÑO

Se acentúa por momentos el mal estado de esta comarca. Ha habido días en que el ayuntamiento ha tenido que repartir 1.500 raciones de rancho para que las gentes no se muriesen de hambre.

CADIZ

La miseria aumenta en la provincia de Cadiz hasta el extremo de constituir un pego social. En Vejer, Algar y otros pueblos las gentes han asaltado los establecimientos de comestibles. Crece el bandolerismo.

SANTIAGO

Con objeto de proporcionar pan a los obreros y aliviar su miseria, se ha acordado comenzar las obras de la ampliación de la Universidad.

MALAGA

La miseria en Andalucía toma un carácter alarmante.

BARCELONA

Se va haciendo muy difícil la vida en esta población. El trabajo decrece en casi todas las industrias y profesiones y la penuria se dejó sentir cada día más habiendo influido no poco este escándalo de cosas el pánico producido por el crimen del Liceo, agravado ahora con el atentado contra el gobernador.

IMPROVISACION

Si medito seré a poco
Loco
Si de este mundo hago aprecio
Necio
Y si la razón me olvida
Suicida.
Por eso hago de la vida
un dilatado festín
porque sino seré al fin
ó loco, ó necio, ó suicida.

A. Aguirre.

Ecos de la Semana

Hemos recibido la Memoria leída en la Junta general celebrada el día 11 de Febrero de 1894 en la Dependencia Mercantil de Valencia por el Secretario I. de la misma, D. Joaquín Sola en la que se demuestra el notable progreso de dicha Sociedad durante el último año, y los actos que en el seno de ella se han llevado a cabo.

También hemos recibido el número 4 de *La Revista Balear de Ciencias*

Médicos, cuyo sumario es el siguiente:
I.—Bromatología Balear, discurso inaugural de la Real Academia de Medicina, leído por D. Bartolomé Bordoy.
—II—Las anginas de pecho, lección dada por el Pr. Portain, trad. por don Juan Munar.—III.—Los últimos tratamientos de la difteria, por J. L.—IV.—Revista de medicina, por D. Enrique Fajarnés.—V.—Revista pediátrica, por el Dr. Martínez Vargus.—VI.—Revista bibliográfica, por D. Juan Munar.—VII.—Notas científicas.—VIII.—Miscelánea.

En vista de la renuncia que D. Elviro Sans ha presentado a la Diputación provincial, el Sr. Gobernador dispone una nueva elección.

Dícese que se ha concedido permiso para que nos podamos pasear por el bosque de Bellver.

No respondemos de la exactitud de la noticia.

Dice algún colega que ha salido para el continente el Sr. Velázquez representante de la compañía Feijoo que actúa en el Teatro Circo a buscar nuevos artistas.

Y en verdad que si no lo hacen así habrá resultado (apesar de lo que dicen nuestros colegas locos) muy sosa la temporada de gimnasia.

Los Libros publica esta semana lo siguiente:

I. Obras Poéticas del Padre Juan Arolas, Escolapio, IV, por...—II. Randa. Sus montes, sus ermitas, la población y su iglesia. XIV, por D. Luis Bauzá y Feliu.—III. Bibliografía: Historia contemporánea.—El Mundo Ilustrado, VIII.—Historia general del Arte.—Ayer, Hoy, Mañana, tomo II.—Historia Natural.—IV. Noticias.—V. Advertencias.

Anúnciase la vacante del cargo de secretario del Ayuntamiento de Capdepera.

Sensible sería que aquellos laboriosos vecinos se vieran privados de los buenos servicios del que hasta hoy lo ha desempeñado.

Vamos, que ya va picando en historia lo que ocurre en Capdepera.

Los trabajadores de esta Imprenta, que según hizimos conocer a nuestros suscriptores en volante que circulamos la semana anterior, estaban enfermos del dengue, han abandonado el lecho y continúan ya en las tareas de su oficio.

Ha entrado ya en plena convalecencia el hijo de nuestro Director que en los primeros días de la semana pasada sufrió rudos ataques de congestión cerebral que pusieron su vida en inminente peligro.

En los primeros momentos fué asistido por los Médicos Sres. Alorda y Vaquer, haciéndose cargo después del tierno paciente el Sr. Martorell como Médico de la «Unión Obrera Balear» debiéndose a sus cuidados como a los de los señores citados el que el enfermito recobrara la salud.

Nuestra enhorabuena a todos.

En la Junta general extraordinaria celebrada por la «Unión Obrera Balear» en su nuevo domicilio de la calle de Sants, para cubrir la vacante de Médico y Conserje de la misma; fueron nombrados por unanimidad para ocuparlas los Sres. D. Bartolomé Martorell y Don Pedro Fiol respectivamente.

Felicitemos a dichos Sres. por el nombramiento indicado, y a la Sociedad por el buen acierto en la elección de tan importantes cargos.

Corroboramos nuestro aserto, el hecho de que en el corto tiempo transcurrido desde el nombramiento del Facultativo Señor Martorell, son muchas las familias que han utilizado sus inteligentes servicios quedando en extremo complacidas del excelente trato de tan ilustrado Profesor.

La importantísima música que, bajo el título de «Banda de la Unión Obrera Balear» se estableció en la Sociedad de

este nombre, continuará sus ensayos semanales los martes y viernes a las 8 de la noche, en el nuevo domicilio de la Unión Obrera Balear, Santacilia 3.

Nos consta de manera positiva que en breve quedarán abiertas en la Unión Obrera, clases de enseñanza nocturna para los hijos de los asociados.

Trátase al mismo tiempo de celebrar conferencias dominicales instructivas para el obrero, terminando las veladas con academia de baile.

Armonizar lo instructivo con lo recreativo, fué siempre objeto de preferente atención por cuantos estiman la cultura de su país.

El antipopular proyecto de imponer nuevos tributos a las verduras acrecienta la marejada de descontento que del cada día muestran las clases populares.

Días vendrán de mejor ventura por poco que los elementos perjudicados se preocupen de la cosa pública.

Los periódicos monárquicos escriben para todos los gustos los artículos más absurdos que el País está arruinado, que la miseria es mayor cada día, y que ha llegado ya a la situación más crítica.

Y al mismo tiempo declaran que el País no quiere cambios trascendentes tales como el de la república.

Pues, señor, el País se parece en este caso al individuo que gustaba que le diesen con la badila en los nudillos.

SECCIÓN TELEGRÁFICA

Madrid 16, 12:30 m.

En San Martín de Provensa chocó una locomotora con un tramvia de vapor resultando un muerto, dos heridos graves y siete leves.

Madrid 16, 1:30 m.

Telegrafian de París que al celebrarse la misa en la iglesia de la Magdalena, un sujeto de mala traza, entró en dicho templo, estallando poco después una bomba.

Hay algunos contusos y un muerto. Desconócense detalles.

Madrid 16, 1:30 m.

Al explotar la bomba en la iglesia de la Magdalena, estaba completamente atestada de gente.

El dinamitero hizo estallar la bomba, falleciendo allí mismo herido por el explosivo.

Madrid 16, 9:45.

Se ha confirmado que el Señor Aguilera visitó a Castelar ofreciéndole la dirección de la Administración para el Sr. Barbolla, rogándole al mismo tiempo que lo manifestase al Sr. Abarzuza.

SECCION DE NOTICIAS

En todas las escuelas primarias y elementales de Francia la jardinería se enseña prácticamente.

Existen allí como 8.000 de estos establecimientos, cada uno de los cuales tiene un jardín, que está bajo el cuidado de un maestro competente, que inculca a los niños las primeras nociones de la horticultura. Aún en aquellas escuelas que no poseen jardín, las teorías del cultivo son enseñadas.

En Suiza sucede otro tanto.

Pero aquí en España ni aún siquiera pagamos a los maestros. ¡Oh temporal! ¡Oh mores! ¡Oh tiempos de los moros!

El Herald de Madrid pide al Gobierno que averigüe si la Compañía Transatlántica cobra menores fletes a los industriales ingleses por trasladar sus productos desde Liverpool a la Habana y a Manila, de los que exige a los industriales y comerciantes españoles, por conducir los suyos desde Barcelona a Cuba y Filipinas.

Suponiendo que se haga esa averiguación y que resulte que los intereses extranjeros resultan favorecidos por esa poderosa Compañía, con notorio perjuicio de los españoles, hay que suponer también que no se pondrá remedio a este grave mal.

Porque ya se sabe que la Transatlántica está incluida con el número de las grandes Empresas que hacen en este país todo lo que se les antoja.

«La Unión Mercantil» de Málaga, inserta una carta suscrita por una mala-gueña, en la que se asegura es tanta la miseria en aquella capital, que en los barrios extremos hay centenares de madres, quienes no teniendo que dar de comer a sus hijos, compran cinco centimos de adormideras y les administran tal narcótico para que se adormezcan y no se sufran los efectos del hambre.

Con motivo del fallecimiento del veredugo de la Audiencia de Madrid, ha recibido su presidente tres solicitudes para ocupar la plaza, antes de haberse anunciado la vacante.

El gobierno de Rusia, para evitar la baja del precio en los cereales, ha hecho que el Banco Imperial y sus sucursales adelanten fondos sobre los productos agrícolas, hasta el 50 por 100, a fin de que los agricultores no se vean obligados a mal vender sus granos.

Digno de imitación.—En la Normal de Maestros de Huelva se han abierto clases de francés y gimnástica, gratuitas para los normalistas matriculados. En la de Barcelona, a pesar de los buenos deseos del Claustro, no ha podido lograrse que la lengua francesa forme el complemento de la enseñanza.

Contra el vicio del juego. En los Estados Unidos no se permiten los juegos de azar; sino en las condiciones siguientes:

- 1.ª Pagando por cada casa una licencia de mil duros.
- 2.ª La propiedad o casa donde se juegue sin licencia pagará al ser descubierta cinco veces aquella cuota y se somerá a las condiciones generales cerrándose si reincidiese y mandando a presidio a los puntos por descafo.
- 3.ª La casa de juego tendrá de noche un gran farol y de día una muestra con la siguiente inscripción: Casa de vicio donde se reúnen hombres de malas costumbres, indignos de la familia y de la sociedad.
- 4.ª Un agente de la autoridad fiscalizará la entrada y salida de los tahures llevando un registro de sus nombres que al día siguiente se publicarán en todos los periódicos de la localidad.

Y... no va más; pero con esto habría bastante en nuestro país para que desaparecieran los garitos que explotan cuatro tahures vergonzosos y que seguramente no se atreverían a arrostrar la exhibición diaria de sus nombres en la prensa local.

¿A qué no hacen lo mismo nuestros gobiernos? Sería una medida que aplaudirían todos los hombres que rinden culto al trabajo y que solo lamentarian los que viven de la holganza y el vicio.

Cosas de España.—Dícese que el general Macías está dispuesto a abrir una información para averiguar la responsabilidad que pueda alcanzar al jefe de Estado Mayor de Melilla, Sr. Arolas, por consecuencia de faltas cometidas por las tropas que tuvo a sus órdenes.

No adivinamos cuales puedan ser esas faltas; y si acaso encontráremos

que el general republicano sabe cumplir exactamente con su deber.

Y por cumplir con el deber a nadie llevan preso.

El hambre.—Los alcaldes de Pedrera b Carrion, comunican al gobernador de Cadiz que los jornaleros se presentan en las respectivas casas municipales pidiendo trabajo.

Los alcaldes carecen de fondos, el capitulos de calamidades de la diputación provincial está agotado, es imposible enviar recursos y la crisis jornalera adquiere gravedad más importante cada día.

Lo unico que pudo hacerse para resolverla, fué enviar hace ya tiempo el ministerio de Fomento un proyecto de obras públicas, que duerme en las oficinas madrileñas, sin que venga su resolución a aminorar el triste estado de los braceros de aquella provincia.

Se ha sabido, por conducto de El Ideal, que el Director del periódico madrileño El País cobraba, en concepto de barrendero del Municipio.

¡Anda, anda! Dice un periódico que también hay en la Diputación provincial de Madrid señoritos que cobran en concepto de «amas de cría».

Esto ya me parece más justificado que lo de los barrenderos de levita del Ayuntamiento.

Porque los barrenderos está probado que no han cogido la escoba.

Y los amos de cría puede que presen servicio dando de mamar a los chiquitines con biberón.

A no ser que esos señoritos de la Diputación provincial se circunscriban a mamar ellos solos.

¡En este caso, que vayan a mamar a la via láctea!

Y aquí en Baleares por nada levantamos el grito al cielo.

La arrendataria del monopolio de cerillas pondrá en breve a la venta, al precio de cinco céntimos, unas cajitas de lujo conteniendo fósforos iguales a los de fabricación inglesa.

Cuenta un periódico de Madrid, que existen nada menos que cuarenta y cinco caballeros a quienes el Ayuntamiento de la corte ha concedido el título y el sueldo de barrenderos honorarios. Estos señores cobran y no trabajan; toman la pluma para firmar sus nóminas, pero jamás la escoba para barrer las calles.

Eso es lo que tiene aguantar alcaides del rey, que consienten tamaños escándalos, y sufrir gobiernos y regimenes que nombran tales alcaldes del rey.

Es uno de tantos botones, para muestra, del patriarcal sistema monárquico constitucional.

Un negociante francés, muerto recientemente en Aubenas, ha dejado 500 francos al primer militar de su nación que se apodere de una bandera enemiga en la próxima guerra.

Los colonos ingleses, favorecidos en la Australia por la importante producción de mostos que cosechan en dicho país han creado una nueva industria llamada a producir una peligrosa revolución el comercio de vinos de América; y consiste en la fabricación de vinos concentrados y solidificados, industria que a los franceses inspira natural recelo por lo que se presta a la adulteración, al contrabando y a la desnaturalización de vinos conocidos y acreditados.

La idea de fundar un barrio en las inmediaciones de Bilbao, por una sociedad de obreros que construirá una habitación por cada asociado, ha sido muy bien recibida, lo cual hace creer que en día no lejano empezarán las obras de construcción.

Un extraño robo se ha verificado en las minas de Arcillera (Zaragoza), en la casa del dueño de las mismas, Mr. Ro-

borto Ligondrés, el cual ha manifestado a las autoridades que ha notado la falta de muy buena cantidad de dinamita, encontrando intactas 15.000 y pico de pesetas en billetes y todos las alhajas que posee.

«La libre Suiza nos da un ejemplo que fuera de desear que se imitase por otras naciones.

En consejo superior de Zurich acaba de tomar el acuerdo siguiente:

Está prohibido desde que se hace de noche a todos los niños de edad menor de quince años el circular por las calles y plazas públicas a menos de ir acompañados y vigilados. Los padres y los tutores serán responsables de las infracciones cometidas.

Medios de cortar el vidrio con tijeras.—E Oil and Colourman's Journal, señala un medio para cortar vidrio con tijeras, ni más ni menos que si se tratase de una tela cualquiera. Basta para esto sumergir el vidrio, las tijeras y las manos que lo contienen en una cuba de agua. Las tijeras, dice, cortarán el vidrio en estas condiciones, recto como una I. El resultado se obtiene al parecer por la carencia de vibraciones. Basta que la menor porción de tijeras esté fuera del agua para hacer imposible el corte, porque las vibraciones comienzan. Este procedimiento es muy fácil de ensayar.

Noticias militares.—Con motivo del licenciamiento de los reservistas del 89, regresarán a Vigo el comandante del Regimiento de Murcia D. Ramón Posada y el capitán D. Enrique Paramo, que prestaban servicio en esta capital, quedando la compañía aquí destacada al mando del capitán Sr. Benito.

El crimen de Sonbraboa.—La criada del Sr. Fernandez Luisa Rodríguez fué puesta anteayer en libertad.

El señor juez volvió anteayer tarde al teatro del crimen, y de allí se dirigió a la fabrica de los Sres. Macéira, para recibir las declaraciones de los operarios de aquel establecimiento que pasan por el camino de la Guía al dirigirse al trabajo todas las mañanas.

El «Isla de Luzón».—Se lia telegrafado a Cadiz ordenando que en el caso de que no pueda alistarse pronto el crucero «Alfonso XII» para hacer el viaje a Magagán, que salga inmediatamente el «Isla de Luzón» para recoger la embajada.

Concurso de orfeones y bandas.—En el que se verificará en Pamplona con motivo de las fiestas de San Fermín, se concederán a los orfeones un premio de 5.000 pesetas, otro de 3.000 y otro de 2.000.

Para bandas, habrá dos premios, de 5.000 y 3.000 respectivamente.

El socialismo en acción.—Un industrial inglés llamado Priestley, propietario de cuatro inmensas fabricas en Bedford, cansado de oír decir que engordaba con el sudar del pueblo, ha propuesto a obreros socialistas un ensayo, cuyas condiciones nos da a conocer la Verité.

M. Priestley ha ofrecido a los individuos del comité Labour-Party la mejor montada y la más remunerada de sus cuatro fabricas.

Ha puesto a su disposición, por un año, todas las máquinas de vapor; además les ha abierto un crédito de 125.000 francos.

M. Priestley no exigía ganancias ni intereses. La única condición impuesta a los obreros agremiados, era la siguiente:

La fabricación se regirá por los estatutos de Trades-Unións y se beneficiará según los principios socialistas.

M. Priestley se comprometía, si al fin del año la empresa había dado buen resultado financiero, y si todos los obreros habían ganado más dinero del que ganan bajo la dirección del amo, á abandonar á los individuos del sindicato su fábrica, mediante un fojo rédito, y á continuar abriendoles un crédito de 125.000 francos.

Semejante ocasión no se encuentra todos los días, y hubiera podido creerse que el ofrecimiento del filántropo de Bradford iba á aceptarse con entusiasmo.

¡Ah! no. Después de haberlo meditado por espacio de cuatro meses, los socialistas de York-hire han tenido que confesar que se sentían incapaces de administrar y de beneficiar la fábrica traidoramente (sic) puesta á su disposición por un capitalista.

Al servirse del epíteto «traidoramente» han oído decir, sin duda, que es obrir de un modo pérfido ponerles en el caso de dejar asentado que sus teorías tienen algún valor económico. En verdad que es una mala treta hecha á aquellos supuestos reformadores, amparar con un ejemplo tan convincente la ignorancia de las gentes.

Los braceros de Córdoba—Dest u dos por la filoxera los extensos yielos del término municipal de Lucena en el que millares de braceros tenían trabajo, y perdida la última riqueza de aceituna, principal cosecha de estos campos, el hambre y la miseria se ceban en los infelices campesinos.

El Ayuntamiento ha acordado la creación de una Tienda Asilo y Arbitrar otros medios con que acudir á la situación llena de angustias de los trabajadores.

Bocetos

EL DIPUTADO DE OPOSICION

En institutos y universidades figuró por su inteligencia en la primera fila.

Desde joven se dedicó á las ciencias, ó á las letras, con ahinco y verdadero amor, por un lado: por otro, se afilió á un partido en el que militó con constancia sin igual.

Luchó por su ideal, en público y en y en privado: en la prensa y en la calle, en el hogar y el café.

Fué derrotado en varias elecciones: en otras venció, pero esos ladrones políticos que cometen sus fechorías á espaldas de la ley le robaron el acta.

Ya en la edad proveya, cuando siente el cansancio de la lucha, cuando ha sido reconocido su valer, sale diputado.

Es venerado por los suyos, por su saber por su oratoria, que deja el animo de los oyentes pendiente de sus labios, y fidos por prematuras nieves.

Es reputado por sus contrarios como huracán que destruye cuanto á su avasallador paso se opone: y en verdad que cual desencadenada tempestad es su palabra, á juzgar por los efectos, pues siempre echa á rodar algo que se tenía, entre la mayoría, como fortaleza inexpugnable.

En cuanto pide la palabra tiemblan hasta las baldosas del Parlamento, movidas por el terremoto que se opera en el corazón de los ministeriales.

Vive en una medianía aceptable; que las riquezas del poder no han llevado sus bolsillos, dispuesto siempre á vaciarlos en manos de los menesterosos.

No hay causa justa que no tenga en él un valiente y constante defensor; así como la contraria ve en él un fiero agresor.

¡Otro gran hombre que está relegado al olvido por no pertenecer al partido militante!

Vivo no se le atiende y cuando friolera cubre sus restos, entonces su nombre surgirá de tan tenebrosa manión para vivir eternamente en la inteligencia de las generaciones venideras.

¡Cosas de España!

Palma y Marzo 1894.

Juan M. Camps.

ECOS PERDIDOS

¿Qué me importan ruiseñores, bellas flores,

ni céfiro encantador; si entre toda esta alegría, el alma mía, gime huérfana de amor?...

Rumor muy blando en los vientos, mil acentos que alegran el corazón; y extasian confundidos, los sentidos, cautivando la razón.

Y... aquí dentro de mi alma, cual la palma, meciéndose está el dolor; y para que no le olvide, siempre impide cualquier sueño halagador.

¡Oh, bien haya aquel instante en que anhelante, un mar de luz vislumbre; y arrojándome en sus olas, á mis solas

mil delicias encontré!... ¡Bien haya esa diosa bella, pura estrella, que llamamos Libertad; que guía los corazones,

con razones, al puerto de la Verdad!... Ella encanta nuestra vida, es mi egida

y consuelo á mi dolor; que encierra en su nombre hermoso, más glorioso, el recuerdo de mi amor.

A través de los errores, y aún horrores, que envuelven la humanidad; ella brillará, que es pura, y la impostura caerá ante la realidad.

Más, en tanto el alma mía, noche y día, apenas seguirá:

¡Flor del rocío olvidada!... ¡Desgraciada!

El dolor la agostará!... Cielos, aves, enramadas, alboradas, arroyos murmuradores; sol brillante, refulgente, puro ambiente,

aromas embriagadores: ¿Qué me importa que anhelantes, siempre amantes,

al mundo deis esplendor; si entre toda esta alegría el alma mía, llora su perdido amor?...

ESPERANZA PÉREZ.

**

ÍNTIMA

¿Qué si prometo serle fiel me juras compartir tus amores con mi suerte y ser la compañera de mi vida y amarme eternamente?...

Nomeconoces bien cuando me pides lo que no he de ofrecerte.

¡Amor! ¡Fidelidad! Yo tuve de eso, pero me lo robaron las mujeres á quienes quise con amor profundo cuando yo era inocente.

Desiste de tu empeño; no me sigas, y olvidame si puedes.

Deja que acabe de apurar la dicha que la vida me ofrece.

¡Déjame en paz! Quiero seguir soñando que soy feliz y fuerte...

ya vendré á tí cuando mi dicha muera; cuando el surge et ambula! me despierte.

ANGEL GARCÍA.

Fisiología sentimental.

LAS SONRISAS.

Hay alegrías que inundan el alma y se desbordan por los labios.

¡Tras una sonrisa quién no adivina casi siempre una felicidad!

Las ondas se entreabren al besar la; playas para descubrirnos las piedras preciosas que duermen en los mares.

Las mujeres bellas se sonrien para mostrarnos un tesoro de perlar y coral.

Los labios de la mujer son dos ondas de púrpura.

Se confunde dulcemente en un beso de amor.

Se arquean y separan con gracia en una sonrisa.

Diríais que el aura del placer las había rizado.

La luz y la alegría se favorecen recíprocamente.

La luz hace brillar las sonrisas en nuestros lábios.

Cuando estamos alegres, el día más opaco nos parece radiante.

La primavera es la sonrisa del mundo.

Este fenómeno tiene su análisis.

El sol y la tierra se miran más de cerca y se sonrien.

La lumbria del primero rasga el nivel sudario que envuelve los campos.

El valle se viste de flores.

El bosque de hojas.

La atmósfera adquiere diafanidad y pureza.

La luz brillantez ó intesidad. Armonías las brisas.

Transparencia el arroyo.

Las golondrinas cruzan el espacio y forman sus poéticos nidos en el árbol y la cabaña.

Parece que la naturaleza sonriente nos está descubriendo los secretos de la alegría.

El primer canto de los pájaros, ese coro bullicioso que dedican á la aurora, debe ser la música de las sonrisas.

Las palabras de la mujer, por extrañas y enigmáticas que sean, se prestan siempre á una interpretación. Sus miradas, en el bello concepto de resumidas, deben descubrirnos claramente lo que ofrecen á nuestro deseo.

¿Pero quién es capaz de medir la promesa que se encierra en una sonrisa?

Es un idioma sin palabras que es preciso adivinar.

Por eso la esperanza la vislumbramos en la sonrisa de las mujeres hermosas, en la sonrisa de los poderosos.

El día, ese ángel de luz que despierta en el Oriente, parece el encargado por Dios de enseñarnos el cielo.

A veces la sonrisa de la virgen nos descubre el amor.

La inocencia es la primera sonrisa de la vida.

La alborada es la sonrisa del cielo. Nada se comunica con más rapidez que la alegría.

Al dolor le volvemos la espalda. Al placer le salimos al encuentro.

Es imposible contemplar con indiferencia una sonrisa.

Por eso la pagamos en el acto con otra.

La manifestación del contento empieza en la sonrisa y concluye estallando en la carcajada.

De otro modo; La sonrisa es el relámpago; la carcajada el trueno.

La boca de algunas mujeres la envidiarían las flores, si las flores tuviesen corazón.

El perfume de estos cálices humanos es la alegría.

La sonrisa, su belleza. Hay también alegrías muy tristes. Sou como una luz circuida de tinieblas.

Como una lágrima encerrada dentro de una sonrisa.

La calumnia, esa sombra que vaga siempre en torno de la fama, dispuesta á empeñar su brillantez, hiere algunas veces con la sonrisa en los lavios.

Oid un cuento que parece una historia de lágrimas.

La atmósfera que rodea la juventud de la mujer, es diafana como los vapores de una alborada tropical.

El astro de su hermosura se descubre á través de esa atmósfera, como los astros del firmamento á través de los celajes de la noche.

El amor es un sueño del corazón, El hombre es la imágen ese sueño.

La mujer despierta entre ilusiones. Su ideal, por una cruel anomalía de la naturaleza, está encarnado en un miserable.

La maldad, sin embargo, se oculta esta vez bajo el impenetrable antifaz de un rostro humano.

Este rostro reúne los encantos de la belleza varonil.

Es un hijo de la época el que ha fascinado su deseo.

Tiene amontonadas en su alma todas las inmundicias de nuestro siglo;

todas las preocupaciones de nuestras costumbres.

Es un hombre perfectamente impuesto en la moda de los vicios.

Las mujeres no encuentran, no ven al miserable bajo estas apariencias. ¡Cómo han de encontrarlo; se pierden tantas en el vicio de la moda!

La fúeza misteriosa de la simpatía pone en contacto á esos dos seres.

El miserable deja aspirar á la mujer la esencia de una flor.

El perfume de la lisonja. El ángel le entrega su alma de un modo poderoso, como la maguolia su corola al beso de la noche.

Este principio podrá ser falso, pero todos los cuentos lo son, y la calumnia no había de quedarse atrás, cuando es la expresión más amarga de la mentira.

¡El desenlace de este drama no tiene nada de particular!

Lo podemos saber en cualquiera de los cafés de Madrid.

En torno de la frialdad de una mesa de mármol.

En medio del círculo que forman los amigos de la víctima y del verdugo.

El favorecido de la hermosa está en el uso de la palabra.

Su orgullo de hombre exige que desfigure los hechos.

Su vanidad de amante que anumere distinciones y sacrificios que no ha recibido.

El calor de la conversación lo arrastra todavía más.

Lo lleva hasta el fondo del abismo. Entonces enmudece; la palabra huye de sus labios.

Pero en el mismo instante una sonrisa estudiada se dibuja en ellos.

Aquella sonrisa es una luz intensa que ilumina el estrecho círculo de la amistad.

Un puñal que irá á clavarse más ó menos tarde en la honra y en el corazón de la víctima.

Es la calumnia oculta tras una sonrisa.

Para saber el valor de ésta, basta decir que ninguno de los que la han observado sería capaz de hacerse el esposo de aquella mujer.

Muchas veces el dolor y la locura tienen una expresión irresistible, conmovedora, en la carcajada.

Carcajada lúgubre, aguda, estridente que no podemos escuchar sin estremecernos.

El carnaval es la sonrisa del vicio. Su alegría se llama cinismo.

El amor es la sonrisa melancólica de la juventud.

El crepúsculo vespertino la última sonrisa de la tarde.

GERARDO DE CASTRO.

Máximas y pensamientos

El hombre ha sido creado para ejercer la función del libre albedrío; no para tener la anarquía y la licencia degradante que se clamorea en la plaza pública y se victorea en los banquetes. Jesucristo ofreció á los pobres, á los mansos, á los afligidos y á los puros de corazón, la tierra y la libertad hermanada con la justicia y el derecho:—«Sois hombres; sois libres; todos sois iguales»—decía á los míseros esclavos del paganismo.

**

Entre la vida y la muerte sólo pasa un minuto: morimos sin habernos aprovechado de la vida, porque la hemos dejado transcurrir como en un sueño. Nacemos llorando, y morimos gimiendo; la vida no es más que llanto; pero todos nos afanamos en vivir.

La dulzura es el tipo distintivo de la mujer. Pontevedra, Ramiro Vieira Durán.